

Pequeña antología de Francisco Jiménez Carretero

Recuerdos

Cuando el tiempo madure eternidades,
oreadas al soplo de otros vientos,
será el momento justo, amigos míos,
en que alzando la copa del recuerdo
me embriague con el néctar generoso
que puso en mi camino vuestro aliento.
Así, destilaré nostalgia y pena
en el umbroso cáliz de mi cuerpo

(De *Con la tierra de por medio*, Impresa Cervantes, 1988)

Infinitud

Echa un vistazo y posa la mirada
en el cielo estrellado
que cobija las noches y los días.
Tiembla bajo su curvo azul
donde el silencio es libre y se ahorma el aire.
Bajo él escribo. Con el campo afuera,
saturado de calma.

Milenaria

y densa lentitud que huele a vida,
a irisado clamor sobre los trigos
y a pájaros con alas
cercándome levísimas
con un temblor
que roza las aristas de la luz,
estas manos ilesas que ahora escriben,
sin recurrir siquiera a las palabras,
de un lugar que se antoja inmensurable
donde el solo destello de los astros
no deja de acosarme cada día.

(De *Espacio interior*, Acento Editorial, 2014)

Oscuro deslumbre (Fragmento)

Tal vez mañana si despierto
de este oscuro deslumbre
que aún tiene el rumor de la impaciencia,
los dedos de mi pecho y a plena luz del día,
alcancen a tocar la cumbre
del ansiado destino
que Tú, Señor, propones
cuando ya nunca quede noche apenas.

(De *Para que todo sea*, Fundación Fernando Rielo, 2023)

Celebración

Setenta años robándole a la vida
la luz de los crepúsculos. Compleja
manera de vivir que hoy se refleja
en las alas del tiempo florecida.

Setenta años tomando la medida
a cada hora que vivo, me acompleja,
no me sale la cuenta de la vieja
ni regreso a mi punto de partida.

Siete décadas ya de estar en medio,
a veces la alegría, otras el tedio
miden mi anochecer hasta la aurora.

Me siento el devenir de un tiempo breve,
pero mi corazón, Señor, se atreve
a esperar que amanezca a cualquier hora.

(De *Para que todo sea*, Fundación Fernando Rielo, 2023)

Para que todo sea

Conviene abrirse al mundo, al paso de la vida,
demoliendo los muros que acotan los anhelos
y habitar el presente liberando paisajes
donde se hagan eternos los sueños del mañana.
Porque Dios está, ahí,
en la presteza de un abrazo
que explota de amor cuando el silencio grita
y en el nacer sencillo de las horas
con su sedoso y azulado
cielo a flor de piel.

(De *Para que todo sea*, Fundación Fernando Rielo, 2023)